

LAS ELECCIONES MEXICANAS DEL 2 DE JULIO DEL AÑO 2000

REPORTE DE UN GRUPO DE ACADÉMICOS DE ONTARIO DEL SUR

Los puntos de vista contenidos en las siguientes páginas son responsabilidad absoluta de los autores y no necesariamente reflejan aquéllos de la Fundación Canadiense para las Américas (FOCAL). FOCAL está a cargo de la distribución de este reporte. Para conocer las opiniones de FOCAL sobre las elecciones mexicanas, favor de ponerse en contacto con Stacey Wilson-Forsberg: forsberg@focal.ca, tel: (613) 562-0005, ext. 230.

RESUMEN:

El proceso electoral mexicano ha tenido mejoras significativas desde 1988. El registro de votantes, la imparcialidad de las instituciones electorales, el conteo de votos, la pluralidad y el albedrío, así como la alternancia entre los partidos políticos son áreas en las que reinan la integridad y la efectividad. No obstante, este reporte demuestra que todavía existe una marcada división entre lo urbano y lo rural en cuanto a la integridad y la efectividad de las elecciones. Muchas áreas aún requieren de mejoras para que las elecciones sean completamente justas y transparentes en México. A pesar de que las elecciones del año 2000 representan un avance en comparación con procesos anteriores, la transición hacia una democracia efectiva y confiable requiere de matices.

INTRODUCCIÓN: NUESTRA MISIÓN Y SUS RESULTADOS

Este reporte fue preparado por Nibaldo Galleguillos, Mark Juhasz, Thomas Legler, Marie-Josée Massicotte, Erin McCaughan y Jean F. Mayer. Somos un grupo de académicos de Ontario del sur, como tales, acudimos a las elecciones federales mexicanas en calidad de visitantes (observadores) internacionales acreditados por el Instituto Federal Electoral (IFE) e invitados por Alianza Cívica. Marie Josee Massicotte participó en la preparación del reporte pero no fungió como visitante internacional. Nuestra estancia en México fue de 10 días y, durante la jornada electoral, estuvimos en comunidades indígenas y rurales de las zonas montañosas del estado de Puebla; es decir, en la Sierra Norte y en la zona del volcán. Nos gustaría agradecer a Alianza Cívica, al IFE y a nuestros anfitriones de Alianza Cívica en Puebla. El Centro de Investigaciones para América Latina y el Caribe (CERLAC) de la Universidad de York nos brindó apoyo administrativo para obtener la acreditación. También queremos agradecer al Departamento de Asuntos Internacionales y Comercio Internacional por haber financiado una sesión informativa en Toronto el día 23 de junio, así como a la embajada canadiense en México por su apoyo. Asimismo, queremos extender nuestro agradecimiento a la Fundación Canadiense para las Américas (FOCAL) por distribuir este reporte. Finalmente, Jean Mayer agradece el generoso apoyo financiero que obtuvo de la Universidad de Guelph para financiar su viaje a México.

PRECEDENTES HISTÓRICOS

Desde 1977, y particularmente durante la década del 90, se hicieron numerosas reformas electorales en México. Dichas reformas han dado pie al desarrollo del pluralismo político así como a las condiciones idóneas para organizar procesos electorales más justos y libres. Uno de los más grandes logros en este rubro ha sido la creación del Instituto Federal electoral (IFE). A pesar de haber sido creado originalmente como una rama de la Secretaría de Gobernación, el Instituto alcanzó su autonomía absoluta en 1996. El IFE ha estado a cargo de la creación de un registro nacional de votantes, así como de la distribución de credenciales para votar infalsificables. Además, el IFE ha desarrollado listas nominales con fotografía, programas nacionales de educación cívica, estrategias de acceso a los medios y sistemas para asegurar el financiamiento federal para los partidos políticos y para la organización de todo el proceso electoral. El papel del IFE en la promoción de elecciones libres y justas ha sido reconocido ampliamente. Hoy en día, la mayoría de los mexicanos están seguros de que las elecciones son una herramienta importante para el aseguramiento de la democracia.

RECOMENDACIONES

A pesar de estos importantes avances, todavía existen deficiencias graves que ya han sido señaladas por organizaciones de prestigio como Alianza Cívica, el Instituto Democrático Nacional, el Grupo de Trabajo para México (John Foster y Meyer Brownstone), además del IFE mismo. Asimismo, y de acuerdo a nuestras observaciones, los principales problemas son los siguientes:

1. *Compra y coacción del voto.* Se han reportado aportaciones económicas a favor del voto para el PRI provenientes de diversos programas de asistencia social tales como PROGRESA y PROCAMPO. Como indicador del papel del gobierno en la compra y coacción del voto, la comisión especial de la Cámara de Diputados que se encuentra a cargo de evitar el desvío de fondos públicos con propósitos electorales, recibió 145 denuncias documentadas en cuanto al uso indebido de dichos fondos. Un sondeo de Alianza Cívica también constató que se utilizan métodos de coacción pre-electoral para ejercer presión sobre empleados públicos, lo que los obliga a participar en eventos proselitistas del PRI. Particularmente durante estas elecciones, casi 25 mil maestros fungieron como observadores electorales. Surgieron muchas acusaciones en cuanto al abuso que de su autoridad hicieran dichos maestros para intimidar a los padres de familia y así lograr que apoyaran al PRI.
2. *Acceso a los medios.* Un análisis del IFE y de Alianza Cívica indicó que la cobertura partidista de los medios sufría de una falta significativa de balance. Los medios privados niegan un acceso equitativo y una cobertura objetiva para los partidos políticos. A pesar de las reuniones de carácter resolutivo entre el IFE y los medios privados, el problema persiste.
3. *Uso de recursos públicos con propósitos partidarios.* Continúa la práctica tradicional de utilizar recursos gubernamentales para apoyar las campañas electorales del partido en el poder.

4. *Clima de confusión y desorden en un gran número de mesas de votación en zonas rurales.* La capacitación inadecuada de los funcionarios de casilla y los bajos niveles de alfabetización de muchas comunidades indígenas y/o rurales provocaron confusión, desorden y numerosas irregularidades administrativas.

Por lo anterior recomendamos lo siguiente:

1. La legislación debe adecuarse para que el IFE cuente con mecanismos legales que aseguren el acceso equitativo de todos los partidos a los medios.
2. Se deben extender los programas de educación cívica y política (tales como los que llevan a cabo el IFE y Alianza Cívica) a comunidades indígenas y/o rurales donde este tipo de capacitación hace falta.
3. La consolidación de la democracia electoral en México requerirá de mayores esfuerzos para asegurar que la educación básica llegue a las comunidades rurales e indígenas.
4. Se deben realizar esfuerzos para cerrar la brecha comunicativa que existe entre comunidades indígenas con características lingüísticas propias y los programas educativos del IFE, los cuales se desarrollan en Español principalmente.

NUESTRAS OBSERVACIONES SOBRE EL PROCESO ELECTORAL EN PUEBLA

Un grupo de visitantes internacionales, en colaboración con Alianza Cívica, viajó al estado de Puebla para observar las elecciones. Nos separamos para cubrir dos zonas montañosas dentro del estado: la Sierra Norte y la zona del volcán.

La Sierra Norte

Tres de nosotros visitamos dos mesas electorales: la no. 2438 básica y la 2438 contigua, las cuales estaban localizadas en el Centro de Educación Inicial Indígena Tahitic en la comunidad del mismo nombre. Cada casilla tenía 471 votantes registrados. Esta comunidad estaba conformada por pobladores de lengua Náhuatl. Llegamos a las 8:00 a.m. con los representantes del IFE y de los partidos. Las casillas no pudieron abrir a las 8:00 a.m., como lo estipula la ley electoral, debido a problemas administrativos. Los funcionarios de casilla se enfrentaron a diversos problemas al momento de verificar que el número de papeletas correspondiera con el número de votantes. A pesar del límite legal de dos representantes para cada partido político, el PRI tenía dos representantes oficiales en cada casilla, además de otros representantes no oficiales en los alrededores. Todos estaban coordinados por otro funcionario del PRI cuyos deberes incluían la supervisión de los representantes del PRI en otras cinco casillas localizadas en distintas comunidades. Dicho funcionario sostenía formar parte de Antorcha Campesina, fracción radical de la Confederación Campesina Mexicana, la cual es, a su vez, una rama del PRI. Había un representante del PAN, mientras que otros partidos carecían de representación. Los votantes que asistían a la casilla podían ver un estandarte

de Labastida que se había colocado en una colina cercana a la mesa. Durante todo el día se dio una falta de entendimiento generalizada con respecto al proceso de votación por parte de los funcionarios de casilla y de los votantes en general. El secreto del voto no se cumplió en la mayoría de los casos. Antes de abandonar la mampara y antes de colocar sus papeletas en las urnas, los votantes exhibían sus boletas para que las personas que estaban por allí pudieran observar sus preferencias. Los representantes del PRI se colocaron cerca de las urnas para tomar nota de las preferencias de los votantes. En algunas ocasiones, los funcionarios de casilla se levantaban para ayudar a los votantes. Aunque dichas irregularidades pueden atribuirse a razones culturales, en realidad el representante del IFE y los funcionarios de casilla hicieron poco para promover el secreto del voto. Estimamos que cerca del 50% de las papeletas fueron vistas por las personas que se encontraban en los alrededores.

Resultaba evidente que los funcionarios de casilla seguían las instrucciones y sugerencias de los representantes del PRI. El conteo de votos fue desorganizado pero justo. El abstencionismo fue mayor que en otros lugares del país: menos del 50% de los votantes sufragaron en estas dos casillas. En general, los procedimientos se llevaron a cabo de acuerdo con la ley, pero se dieron serias deficiencias que las autoridades electorales deberán atender en elecciones futuras.

La zona del volcán

Dos de nosotros visitamos once casillas localizadas en cuatro comunidades: San Nicolás de los Ranchos, Santiago Xalitzintla, San Pedro Yancuitlapan y San Mateo Ozolco. Los números de sección de cada casilla eran los siguientes: 1793 básica, 1793 contigua, 1794 básica, 1794 contigua, 1795 básica, 1796 básica, 1796 contigua, 1797 básica, 1797 contigua, 0251 básica y 0252 básica. Entre los problemas principales se encontraron los siguientes:

- confusión entre los funcionarios de casilla y desorden en las mesas que visitamos
- ignorancia generalizada sobre los procesos de votación entre los funcionarios de casilla y el electorado
- irregularidades en el proceso de votación y violaciones al secreto del voto
- presunta compra y coacción del voto previa al proceso y durante el mismo

Visitamos la mayoría de estas comunidades el sábado 1° de julio y encontramos una importante presencia militar en las plazas principales de San Nicolás de los Ranchos y de Santiago Xalitzintla. Las tropas estaban estacionadas en el Palacio Municipal, donde se colocarían varias casillas al día siguiente. Aunque oficialmente se encontraban en sus puestos para asegurar una evacuación expedita en caso de erupción volcánica, todos los soldados portaban rifles de asalto. Algunos observadores mexicanos de Alianza Cívica nos informaron que los soldados se encontraban ahí extraoficialmente para combatir fuerzas guerrilleras y traficantes de drogas. Los observadores de Alianza Cívica que nos acompañaban nos indicaron que la presencia militar constituía también una forma de intimidación en estas comunidades indígenas. No obstante, el día de la elección los soldados ya no estuvieron presentes en

los alrededores de las mesas electorales. Durante esta visita pre-electoral, el presidente municipal de Santiago Xalitziñtla se negó a recibirnos, por lo que envió a un oficial de policía para que nos interrogara en cuanto a la razón de nuestra presencia, nuestras credenciales y nuestras intenciones con respecto a la contienda electoral.

Nuestra observación durante la jornada electoral comenzó en Santiago Xalitziñtla, donde el presidente municipal y el juez local supervisaban la instalación de las casillas. En general, las primeras horas estuvieron determinadas por la confusión. Los funcionarios de casilla estaban nerviosos y se encontraron con muchas dificultades para ensamblar las mamparas. Tampoco estaban muy seguros de cómo comenzar con el proceso y, por lo tanto, hubo retrasos menores al momento de la apertura de las mesas. Los funcionarios de casilla autorizaron el comienzo de la votación a pesar de que era evidente que no se encontraban listos para recibir a los votantes. Cabe señalar que nuestra presencia les incomodaba de manera evidente. Las mamparas resultaron inadecuadas para procurar el secreto del voto en esta región debido a que el viento levantaba las cortinas protectoras y, en ocasiones, barría con la mampara completa.

En todas las localidades que visitamos, el proceso de votación estuvo marcado por varias irregularidades. En la gran mayoría de los casos, tanto los funcionarios de casilla establecidos como sus sustitutos intervinieron en el proceso. En una de las casillas, varias personas que no tenían que ver con el proceso rodearon la mesa de los funcionarios y les fue permitido revisar la lista nominal. En varias mesas de votación se encontraban presentes más de dos representantes del PRI. Muchas veces, dos personas entraban a las mamparas al mismo tiempo y, en otras ocasiones, la gente que se encontraba fuera de ellas podía conversar a placer con quienes estaban dentro. Los votantes también se comunicaban entre ellos desde ambos lados de la casilla.

En general, tanto los funcionarios de casilla como los votantes parecían saber muy poco sobre los procesos de votación. Como resultado de esto, el secreto del voto se vio amenazado en varias ocasiones. Durante toda la jornada, muchos ciudadanos mostraron identificaciones no autorizadas. Muchos de ellos incluso preguntaban a los funcionarios y a los representantes de los partidos por quién debían votar. En una casilla, los primeros votantes no contaban con marcadores para el marcado del voto, pero no dieron a conocer esta situación a los funcionarios sino hasta una hora después. Con frecuencia, los votantes salían de las mamparas con sus papeletas al descubierto, además de mostrárselas a los representantes del PRI y a desconocidos que se encontraban en el lugar. En muchas ocasiones eran los representantes del PRI quienes indicaban a los votantes que debían doblar las papeletas y colocarlas en las urnas. En la totalidad de las once casillas notamos que muchas personas se encontraban sentadas demasiado cerca de las mamparas y de las urnas, lo que permitía que muchas de ellas observaran por quién votaban los ciudadanos.

Como muestra final del estado de confusión y desorden que reinaba, diremos que en una casilla de Santiago Xalitziñtla los funcionarios cometieron errores serios al contar los votos; por ejemplo, procedían a realizar el conteo antes de contar, anular y registrar las papeletas sin usar. A los representantes del PRI y del PAN se les permitió participar en el conteo de papeletas, así como observarlas y hacer observaciones sobre el proceso a los funcionarios. Lo

Único que permitió la conclusión del conteo fue la oportuna llegada de un funcionario del IFE.

Por último, en Santiago Xalitzi y en San Nicolás de los Ranchos, los partidarios del PRI ofrecieron desayunos (café, galletas y atole) y almuerzos (gaseosas y sándwiches) a los funcionarios de casilla y a los votantes. Conducían una camioneta Plymouth Voyager sin placas que mostraba una calcomanía del PRI.

LAS ELECCIONES DEL AÑO 2000 EN GENERAL

Como lo indica la siguiente gráfica sobre reformas políticas, el proceso electoral mexicano ha tenido mejoras significativas desde 1988. El registro de votantes, la imparcialidad de las instituciones electorales, el conteo de votos, la pluralidad y el albedrío, así como la alternancia entre los partidos políticos son áreas en las que reinan la integridad y la efectividad. No obstante, este reporte demuestra que todavía existe una marcada división entre lo urbano y lo rural en cuanto a la integridad y la efectividad de las elecciones. Como lo demostró nuestra observación, las áreas rurales continúan enfrentándose a deficiencias e irregularidades administrativas, así como a los bajos niveles educativos de los funcionarios de casilla y de los votantes. La justicia electoral ha mejorado pero sigue presentando problemas. Los medios continúan siendo parciales en cuanto al acceso de los partidos políticos y a su cobertura parcial. A pesar de los avances, las elecciones del 2000 presentaron todavía problemas en cuanto al financiamiento de campañas. La compra y coacción del voto es todavía un problema serio. El abstencionismo ha aumentado a partir de las elecciones de 1994. Por último, todavía existe una enorme necesidad de promover la participación y la educación civil y democrática. Podemos concluir que, a pesar de que las elecciones del 2000 muestran avances importantes con respecto a las elecciones previas, la transición hacia una democracia electoral confiable y efectiva necesita consolidarse.

	1988	1991	1994	1997	2000
DIVISIÓN URBANA/RURAL	X	X	X	~	~
REGISTRO DE VOTANTES	X	X	X	•	•
JUSTICIA ELECTORAL	X	X	~	~	~

IMPARCIALIDAD	X	X	~	•	•
COBERTURA DE LOS MEDIOS	X	X	X	~	~
GASTOS DE CAMPAÑA	X	X	X	~	~
COMPRA Y COACCIÓN DEL VOTO	X	X	X	~	~
PARTICIPACIÓN DE LOS VOTANTES	X	X	•	~	~1
CONTEO DE VOTOS	X	X	X	•	•
PLURALIDAD Y RESPETO AL VOTO	•	•	•	•	•
ALTERNANCIA	X	•	•	•	•
PARTICIPACIÓN CÍVICA	X	~	~	~	~
EDUCACIÓN CÍVICA/ DEMOCRÁTICA	X	X	~	~	~

SÍMBOLOS:

X PROBLEMÁTICO

~ ALGUNAS MEJORAS PERO CON PROBLEMAS

• CONFIABLE/EFFECTIVO

1. En 1994 se alcanzó el más alto grado de participación. En 1997 y 2000, la participación fue inferior a la de 1994, pero superior a la de 1988 y 1991.